

# Las fiscalías ponen política en centro de candidaturas del PRI

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la habilidad para cerrar puertas, antes de que otros las abran.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- Para beneficio de **Trump**, el *Rusia-gate* es ahora de la demócrata **Hillary Clinton**: periódicos revelaron la venta de uranio a Rusia y que la campaña de **Hillary** estuvo en el dossier contra Trump en alianza con rusos. **Bush** ordenó la invasión de Irak después de que **Hussein** había hecho —a juicio de la Casa Blanca— esfuerzos para comprar uranio enriquecido y fabricar una bomba nuclear.
- Y sobre el Tratado comercial, **Trump** declaró que la estrategia de los EE.UU. es cancelar el existe y renegociar uno nuevo con mejores condiciones.
- Si las pasiones tienen racionalidad, el radicalismo de la oposición podría revelar que ya perdieron la batalla por **Santiago Nieto**. Los datos indican que el gobierno y el PRI en el Senado no van a dar marcha atrás a la decisión.
- Al final de cuentas, el documental de **Kate del Castillo** en Netflix presenta una imagen positiva de **El Chapo Guzmán**, uno de los narcos más temibles, asesinos y sobre todo promotor del consumo de drogas.

La oposición perredista-morenista se **engolosinó** y adelantó las vísperas con la apertura del caso del fiscal contra delitos electorales y su efecto en la renuncia de Raúl Cervantes a la PGR. Por tratar de pescar al exdirector de Pemex Emilio Lozoya, esa oposición ya **perdió** esas posiciones que iban a ser fundamentales para el tiempo político de Peña Nieto **después** de entregar la presidencia a su sucesor el próximo primero de octubre de 2018.

El fiscal cesado Santiago Nieto había sido una posesión opositora **sembrada** para acotar las posibilidades de fraude electoral en las presidenciales del 2018, pero por alguna razón se **ancló** en la vertiente mexicana del caso Odebrecht. Como en política lo caro suele ser **barato** cuando se toman las decisiones estratégicas con *timing* exacto, el **cese** de Nieto lo sacó de la jugada electoral del próximo año.

Los indicios que ha dejado el caso Nieto **no** son desdeñables: la oposición prepara una vasta **persecución** judicial contra Peña Nieto ya como expresidente. De ahí la fuerte batalla por el fiscal general y el fiscal anti-fraudes electorales. De haber tenido **paciencia**, Nieto pudo haberse quedado embozado en la PGR hasta julio próximo. Sin embargo, hay posibilidades de que los dos nuevos fiscales sean nombrados hasta **después** de las elecciones, en el entendido también estratégico de que Los Pinos está apostando no sólo a la victoria presidencial, sino a la conquista de **mayoría** absoluta priísta —sin alianza— en las dos cámaras.

En este escenario, la renuncia “**irrevocable**” de Cervantes a la PGR habría de formar parte del escenario. Nieto no se aguantó las ganas de **reventar** el caso Lozoya-Odebrecht y **precipitó** los acontecimientos... en su contra. En los perredistas-morenistas que lo habían **sembrado** en la fiscalía electoral hubo irritación porque lo **sacaron** de la jugada para el 2018 y después. Y ante la inseguridad de lograr la mayoría absoluta en el Senado para **regresar**lo a su cargo,

PRD-Morena y su aliado forzado el PAN han **asaltado** la tribuna legislativa.

Al PRI se le **acomodaron** los astros cuando se supieron las filtraciones de Nieto a *Reforma* y la salida de Cervantes y el cese de Nieto tienen una **correlación** política. El costo del escándalo mediático por el desplazamiento del fiscal contra delitos electorales ha sido **menor** a la esperada, de acuerdo a las primeras estimaciones en grupos políticos operadores de Los Pinos.

Eso sí, el caso Nieto **prendió** un foco de alerta en el tablero sucesorio de Los Pinos porque dejó muy en claro que el **principal** problema priísta para el siguiente gobierno será **político** y no económico. El presidente Peña dejará un sistema político priísta **achicado** por la movilidad social. El próximo presidente priísta de la república **no** se preocupará por la policía económica, sino que tendrá su principal **desafío** en una oposición en pie de guerra contra Peña Nieto y una sociedad cibernética que ya **sentenció** al actual gobierno.

La estabilidad del sistema priísta —cuando menos de las elecciones presidenciales a las de mediados de sexenio en 2021— va a depender de un sucesor que tenga la **capacidad** de control de los instrumentos política, porque el próximo presidente tendrá una precaria base electoral de **menos** de un tercio de los votos. Una posible alianza opositora podría **juntar** el 51% de las bancadas y por tanto, la crisis en la PGR debe tener, **también**, una lectura sucesoria. ☉